

DÍA OCTAVO

"La Ilustración del Cardoner"

1. Oración preparatoria para todos los días

Pidamos la gracia a Dios nuestro Señor, para que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su Divina Majestad.

2. Testimonio autobiográfico

Una vez iba por su devoción a una iglesia, que estaba poco más de una milla de Manresa, que creo yo que se llama sant Pablo, y el camino va junto al río; y yendo así en sus devociones, se sentó un poco con la cara hacia el río, el cual iba hondo. Y estando allí sentado se le empezaron abrir los ojos del entendimiento; y no que viese alguna visión, sino entendiendo y conociendo muchas cosas, tanto de cosas espirituales, como de cosas de la fe y de letras; y esto con una ilustración tan grande, que le parecían todas las cosas nuevas.

Y no se puede declarar los particulares que entendió entonces, aunque fueron muchos, sino que recibió una grande claridad en el entendimiento; de manera que en todo el discurso de su vida, hasta pasados sesenta y dos años, coligiendo todas cuantas ayudas haya tenido de Dios, y todas cuantas cosas ha sabido, aunque las ayunte todas en uno, no le parece haber alcanzado tanto, como de aquella vez sola. Y esto fue en tanta manera de quedar con el entendimiento ilustrado, que le parecía como si fuese otro hombre y tuviese otro intelecto, que tenía antes.

Autobiografía n. 30

3. Lectura bíblica

Lectura del Evangelio según san Mateo

Mt 17, 1 - 5

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de Santiago, y se fue aparte con ellos a un cerro muy alto. Allí, delante de ellos, cambió la apariencia de Jesús. Su cara brillaba como el sol, y su ropa se volvió blanca como la luz. En esto vieron a Moisés y a Elías conversando con Jesús. Pedro le dijo a Jesús: Señor, ¡qué bien que estemos aquí! Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Mientras Pedro estaba hablando, una nube luminosa se posó sobre ellos, y de la nube salió una voz, que dijo: «Éste es mi Hijo amado, a quien he elegido: escúchenlo.

Palabra del Señor.

4. Para meditar y contemplar

"La experiencia más definitiva, la que posiblemente supone la culminación de la etapa manresana es la que tiene lugar junto al río Cardoner.

En ella vive un aprendizaje que será, al final de sus días, el que recuerde como el momento de su vida en que más iluminado se sintió. Llega a afirmar que todas las otras experiencias de su vida entera juntas no alcanzan a igualar lo experimentado allá, junto al Cardoner.

Desde entonces se siente diferente. La consecuencia de esta extraña comunión es sentirse otro hombre, con otra comprensión de las cosas distinta de lo que hasta el momento ha podido tener. Desde este momento ya siempre tendrá lñigo una inquietud y una meta que, allá donde vaya, marcará su camino: ayudar a las almas. Su amor a Cristo va a ir siendo desde este momento cada vez más explícito, más perfilado. El Cristo pobre y humilde se va a convertir en su referencia, su amigo, su Señor...

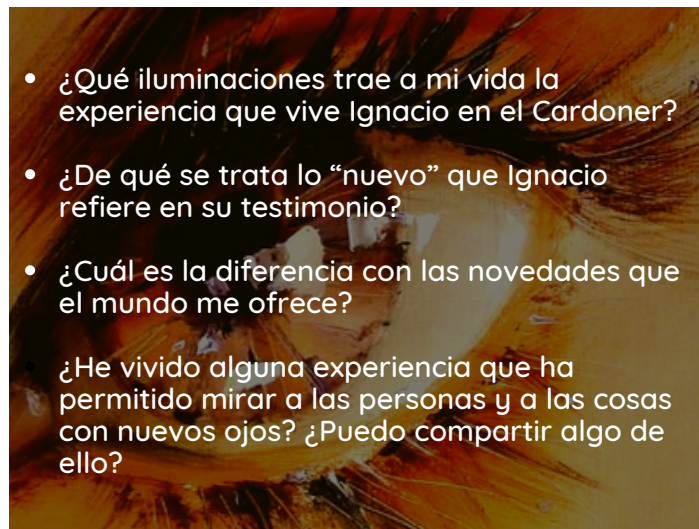
Podría decirse que lo que le ha llenado junto a este río es como un manantial bien distinto, un torrente que se desborda, que necesita comunicarse. Es muy importante entender el significado de esto. La experiencia de Ignacio en el Cardoner es, posiblemente, la semilla más significativa de la espiritualidad ignaciana. Y, en ese sentido, no es una experiencia particular que se agota en él. Es, más bien, la manera en que Dios utiliza a una persona concreta para llegar a otras muchas" (Olaizola 2009, 84-86).



Y es eso precisamente lo que sucede en el monte tabor: la transfiguración de Jesús llega a los discípulos, tanto, que Pedro desbordado de amor y gratitud quiere servir a Jesús, a Moisés y a Elías construyéndoles una choza a cada uno.

"Si queremos entender a Ignacio, también en esta dimensión mística, hemos de comprender que en él convergen la lucidez para analizar la sociedad y el mundo en que se mueve, una fe inquieta, un espíritu en búsqueda, un mundo interior de singular riqueza, que aúna la apertura a la trascendencia con una increíble capacidad de introspección, una especial facilidad para conversar y aconsejar a otros sobre cuestiones de Dios y sobre la propia vida, y un carácter apasionado. Todo ello le permitirá aproximarse al Evangelio y comprender a Dios de un modo que, entonces, rompía moldes. Todo ello está en la base de lo que durante siglos se ha de llamar espiritualidad ignaciana, que sigue siendo, para muchas personas hoy, un camino de aproximación al Evangelio" (Olaizola 2009, 84-86).

5. Para reflexionar y compartir



- ¿Qué iluminaciones trae a mi vida la experiencia que vive Ignacio en el Cardoner?
 - ¿De qué se trata lo "nuevo" que Ignacio refiere en su testimonio?
 - ¿Cuál es la diferencia con las novedades que el mundo me ofrece?
- ¿He vivido alguna experiencia que ha permitido mirar a las personas y a las cosas con nuevos ojos? ¿Puedo compartir algo de ello?

6. Peticiones

Dirijamos nuestras intenciones al Dios del amor que todo lo transforma, diciendo:

Señor, que en todo podamos sentir y gustar tu presencia.

- Para que nuestros corazones perdonados, convertidos y transformados sean capaces de descubrir a Dios en todas las cosas. Oremos al Señor...

Señor, que en todo podamos sentir y gustar tu presencia.

- Para que nuestro corazón renovado por el amor de Dios nos impulse a contagiar a los demás el sueño de Ignacio, que es llevar a todos los seres a Cristo Jesús. Oremos al Señor...

Señor, que en todo podamos sentir y gustar tu presencia.

- Se pueden añadir otras peticiones...

Señor, que en todo podamos sentir y gustar tu presencia.

7. Compromiso

Se prepara un compromiso en relación al tema del día y se presenta con algún símbolo, el cual se puede ubicar alrededor de la imagen de san Ignacio.

8. Evangelio de la calle



Dice el poeta Kabir:

¿De qué le sirve al sabio abstraerse en el estudio detallado de palabras sobre esto y lo de más allá, si su pecho no está empapado de amor? ¿De qué le sirve al asceta vestirse con vistosos ropajes, si en su interior no hay colorido? ¿De qué te sirve limpiar tu comportamiento ético hasta sacarle brillo, si no hay música dentro de ti?

El discípulo: "¿Cuál es la diferencia entre el conocimiento y la iluminación?"

El maestro: "Cuando posees el conocimiento, empleas una antorcha para mostrar el camino. Cuando posees la iluminación, te conviertes tú mismo en antorcha".

9. Oración por las vocaciones a la Compañía de Jesús (pg. 19)



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES A LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Señor Jesús,
Tú que llamaste a San Ignacio de Loyola
a seguirte con radicalidad,
a buscarte y hallarte en todas las cosas,
mira con amor a tu Iglesia
y suscita en ella corazones generosos
que deseen servirte en la Compañía de Jesús.

Haz surgir nuevas vocaciones
de hombres disponibles,
capaces de soñar tu Reino
y entregarse sin reservas;
discípulos valientes,
contemplativos en la acción,
apasionados por la justicia,
la reconciliación,
el servicio a los más olvidados
y el cuidado de la casa común.

Que tu Espíritu ilumine a los jóvenes
para que escuchen tu llamada
y respondan con alegría,
siguiéndote con humildad y entrega,
al estilo de Jesús pobre y humilde.

Por intercesión de la Virgen María,
Nuestra Señora del Camino,
y de San Ignacio,
te lo pedimos, Señor.
Amén